VOLUNTAD

Un paso más en la batalla

Órgano de difusión de la Federación Anarquista de Rosario

Primera época - Año 01 - Octubre 2016 - Número 3

Edición especial por el 31º ENM



¡Viva la lucha feminista de las de abajo!

Contra el machismo dominante anarquismo militante

Editorial

Viva la lucha feminista de las de abajo!!!

Los días 8,9 y 10 de octubre se estará realizando en nuestra ciudad el XXXI Encuentro Nacional de Mujeres, y es en ese marco en el que decidimos lanzar el tercer número de VoluntaD.

El encuentro representa para nosotras/os una oportunidad para visibilizar la propuesta del anarquismo organizado en referencia a la dominación patriarcal, y las distintas estrategias de acción para la lucha feminista, que venimos impulsando desde la FAR. Este evento es además una instancia de empoderamiento de las mujeres única en el mundo por su masividad, reflejo de años de lucha feminista en el país.

Desde nuestros primeros años como organización política venimos reflexionando e impulsando líneas de acción para la lucha anarco-feminista, enmarcándola con nuestra estrategia y principios.

Esto no es algo nuevo en el anarquismo sino que podemos rastrear sus orígenes a fines del siglo XIX, donde las mujeres anarquistas, como las que editaban el periódico "La voz de la Mujer", además de ser referentes obreras, y propagandistas, empezaron a dar las primeras batallas en relación a la opresión patriarcal, desentrañando la trama de relaciones de poder de dominación que la compone y conquistando posiciones de visibilidad y protagonismo dentro del movimiento obrero. Es importante destacar además, que aquellas primeras mujeres anarco-feministas se opusieron a que su lucha , se convierta en la lucha por escalar dentro de la estructura de dominación capitalista, imprimiéndole a aquella práctica una orientación revolucionaria de ruptura con el sistema y de rechazo a todo reformismo conciliador.

Pretendemos darle continuidad a esta praxis feminista del anarquismo, desde la lucha social organizada, para que sea una forma más de empoderamiento de nuestro pueblo y que sirva como un cuestionamiento profundo de las relaciones sociales capitalistas, yendo "hasta el hueso" de la dominación en su reproducción cotidiana.

Este año seguimos cosechando los frutos de la lucha en este plano, y es así que se ha sostenido el 3 de junio como parte de la agenda de movilizaciones populares bajo la consigna "Ni una Menos" y además se ha conseguido luego de una gran movilización en todo el país la libertad de Belén, encarcelada en Tucumán por llegar con un aborto espontaneo a un hospital público. Lo que marca un proceso muy importante de resistencia por abajo, que está poniendo límites concretos al avance reaccionario y conservador de la clase dominante.

Los meses restantes del año seguramente estarán marcados por la lucha popular, en un contexto de ajuste y represión. En este sentido, estamos seguras/os de que luego del ENM, se expresará con fuerza redoblada la participación de las compañeras en las asambleas de los movimientos sociales, gremios y en todas las medidas de acción directa que tendremos que llevar adelante en forma organizada, para frenar la brutal ofensiva de la clase dominante sobre las/los de abajo.

¡¡¡VIVA LA LUCHA FEMINISTA DE LAS DE ABAJO!!!

¡¡¡CONTRA EL MACHISMO DOMINANTE ANARQUISMO MILITANTE!!!



Coyuntura

Con lucha y organización fortalecemos la resistencia



Como venimos manifestando en distintos análisis y declaraciones, estamos atravesando un momento político transicional en la región que puede llegar a abrir un nuevo período histórico, dentro de una etapa del capitalismo que ya caracterizamos como de resistencia.

En la región se configura un panorama político revuelto, donde todavía no se consolidan los "nuevos regentes" de la dominación capitalista, y esta disputa por arriba tiene su manifestación no solo en la arena político-institucional sino también en el plano mediático, judicial y en la movilización de distintos sectores sociales.

La nueva tendencia en la geo-política regional se expresa, por ejemplo, en el golpe institucional que se llevó a cabo en Brasil, y que va configurando un mapa en América Latina donde comienzan a tener preponderancia sectores políticos enmarcados en viejos programas neoliberales.

En este marco el gobierno de "Cambiemos" deberá estar a la "altura de las circunstancias", si quiere ser el gobierno modelo de la derecha latinoamericana, disciplinando el abajo y viabilizando los distintos intereses de los de arriba.

El dominio político institucional del gobierno es de una gran extensión territorial, más grande de lo que fueron sus expectativas electorales y a eso se le suma la compleja trama de relaciones de poder que hacen a la estructura política del país y que incluyen actores que van desde el Papa hasta jueces y fiscales, pasando por intendentes del Conurbano, la burocracia sindical y los gobernadores, confluyendo muchos de estos en el amplio y complejo campo político que es el Peronismo.

Así por el momento Macri realiza el "necesario" trabajo sucio, mientras los demás agentes de la clase dominante garantizan la gobernabilidad apuntando a que el descontento que las medidas de ajuste generan se contenga en el marco de las instituciones de dominación. En este sentido, el papel jugado por los medios masivos de comunicación para encausar la conflictividad social viene siendo primordial.

En este contexto para los/las de abajo adquieren fuerte vigencia las prácticas históricas de nuestra clase que como la acción directa, no son más que medios para ir haciendo posible aquellas demandas y anhelos que de otra forma quedan al arbitrio de los mecanismos burgueses de representación, que en momentos como estos muestran su capacidad de abroquelarse en función de sus intereses estratégicos.

Y así lo vienen demostrando los distintos episodios de resistencia que han frenado despidos, vaciamientos patronales, y tarifazos. En la orientación de ese proceso también se pone en juego nuevamente qué prácticas y principios van a predominar, ya que aquí tiene un importante rol la perspectiva de la independencia de clase. Pudimos ver como a finales del año pasado diferentes variantes de la izquierda pro-estatista (llámese trotskismo, maoísmo o inclusive el ala dura del kirchnerismo) intentaron sin éxito canalizar las iniciativas de participación popular en diferentes instancias institucionales del propio sistema, las mismas instancias que permitieron "democráticamente" el ascenso de sectores de la derecha más reaccionaria del país.

De este modo, la acumulación del proceso de resistencia tiene que estar en el pueblo y en sus organismos de clase y no en las representaciones políticas, que de manera oportunista quieren ponerse "al frente" de los reclamos para posicionarse electoralmente rumbo al 2017.

Hacia la alianza del pacífico

El esquema extractivista sostenido en la región, incluso por los gobiernos del llamado "Socialismo del siglo XXI", se encuentra desprendiéndose de su ropaje "neodesarrollista", para virar hacia una alianza orientada a una mayor injerencia del imperialismo yanqui. Expresión de esto es que el gobierno de Macri haya pedido formalmente ser observador de una reunión de la Alianza del Pacifico y su intención de firmar el TPP (Acuerdo Transpacífico de asociación económica).

Aun así el gobierno de Macri, continua las "alianzas" que el gobierno Kirchnerista había construido con China y Rusia, mediadas por el saqueo de los bienes comunes que estos imperialismos exigen a cambio de sus "inversiones".

La apuesta estratégica del gobierno es la de profundizar el esquema extractivista, y ligar la obra pública y el endeudamiento externo a dicho modelo, algo similar al plan IIRSA del periodo anterior.



Limitar derechos para hacer posible el ajuste

Para hacer posible el proyecto político que se propone este gobierno, es necesario un ajuste, que es incluso inviable dentro de la estructura jurídica actual. Por eso las iniciativas en este campo para limitar el derecho a huelga y dotar de mayor centralismo a las organizaciones sindicales, dándole más poder a las burocracias y limitando aún más el escaso margen de maniobra para los sectores sindicales clasistas, como se vio en el fallo "Orellano" de la Corte Suprema de Justicia de la Nación. Esto se refuerza con una campaña mediática desde el gobierno donde se cuestionan los juicios laborales por accidentes de trabajo, el ausentismo y el uso de licencias laborales.

El horizonte "pro" de la represión abierta

Luego de distintos episodios de movilización callejera, el gobierno retoma la agenda de la represión abierta, volviendo a instalar el "debate" sobre el "Protocolo anti-protesta", algo que por el momento no han podido aplicar cabalmente pero que sigue latente en su caja de herramientas, a la espera del momento oportuno para ser utilizado. Por ahora deben conformarse con reprimir algunas movilizaciones como la de los jubilados de la CCC, o los desocupados de la CTD Aníbal Verón, entre otras.

En nuestra ciudad vuelve a ponerse en agenda la cuestión de la llamada "seguridad" luego de movilizaciones "espontaneas" que reclaman "Seguridad y Justicia". El resultado de las mismas se plasmo en el acuerdo entre el gobierno nacional y provincial para él envió de 3000 gendarmes con el objetivo de militarizar los barrios periféricos de la ciudad, y contener posibles focos de conflictividad social en la ciudad con mayor desocupación del país.

Esto se complementa con un discurso abiertamente reaccionario en referencia a la lucha por los DDHH, relativizando el número de desaparecidos/as, llamando "guerra sucia" al terrorismo de estado y en el plano de las acciones concretas anunciando que permitirá la prisión domiciliaria para los represores de la última dictadura militar.



Con lucha y solidaridad construimos resistencia popular

Existen diversas reivindicaciones populares que marcan la agenda de las luchas sociales organizadas para lo que resta del año.

Por un lado la cuestión de la carestía de la vida y el salario. Si bien el gobierno, con el argumento de la existencia de un freno en el aumento de la inflación, declaro que no va a abrir paritarias, la pérdida del poder adquisitivo del salario es una realidad para los/las trabajadores/as.

Por otro lado, sigue abierto el conflicto en relación al Tarifazo en los servicios públicos; la intervención de la Corte Suprema, en este tema, deja claro que las instituciones del sistema funcionan sin fisuras y que la lucha en las calles es la única vía posible para frenar el tarifazo.

Las distintas políticas de ajuste, junto con la suba de la inflación van generando mayor precariedad, algo que agrava aún más las condiciones de los sectores estructuralmente excluidos. Ni los grandes medios de comunicación han logrado soslayar el aumento de la pobreza ni los reclamos por alimentos de estos sectores, los mismos que vienen planteando reivindicaciones articuladas desde los territorios, y que han podido generar estrategias de supervivencia a lo largo de estos años. En lo que va del 2016 han protagonizado grandes jornadas de lucha, donde se han instalado las denuncias en relación a las condiciones de vida en los barrios y el mantenimiento ciertas conquistas reivindicativas.

Además cobra mayor importancia la lucha en el ámbito de los Derechos Humanos, en relación al aumento de la represión y al carácter abiertamente reaccionario del nuevo gobierno. Así mismo también los son la defensa de la educación pública en el ámbito estudiantil y la cuestión ambiental ante el recrudecimiento del extractivismo.

Respecto de la cuestión de género vemos, por un lado, que hay un proceso en marcha de mayor visibilidad de la problemática fruto de la lucha y organización de las mujeres, que se viene expresando en movilizaciones como la del 3 de junio, y la conquista de la libertad de Belen. Por otro lado, desde el último ENM y en estos meses, vemos que existen claros intentos de poner freno a la movilización y demanda feminista. Así, el presidente se ha encargado de dejar claro su postura en contra de la legalización del aborto en el Congreso Eucarístico Nacional (en Tucumán), además disolvió por decreto el Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable (que implica el no reparto de ciertos anticonceptivos en los efectores públicos); en un país donde Naciones Unidas alerta sobre el crecimiento del embarazo adolescente; junto con medidas más sutiles de violencia simbólica como la inclusión de un "club de estilo" orientado a niñas y adolescentes en la nueva Tecnópolis.

Desde la FAR, nos proponemos como parte de nuestra estrategia de transformación revolucionaria de la sociedad participar en las distintas instancias de resistencia y tratar de aportar a la organización popular en los espacios de base, apostando a la multisectorialidad y confluencia de los distintos sectores de la clase oprimida. De este modo proponiendo siempre la perspectiva de la independencia de clase, la acción directa y la solidaridad, en el marco de la construcción de un pueblo fuerte para una acumulación social-política que nos permita la ruptura con el sistema capitalista, como horizonte en el futuro y como práctica cotidiana en el presente.■



Contra el machismo dominante anarquismo militante

Apuntes feministas desde la óptica del anarquismo organizado

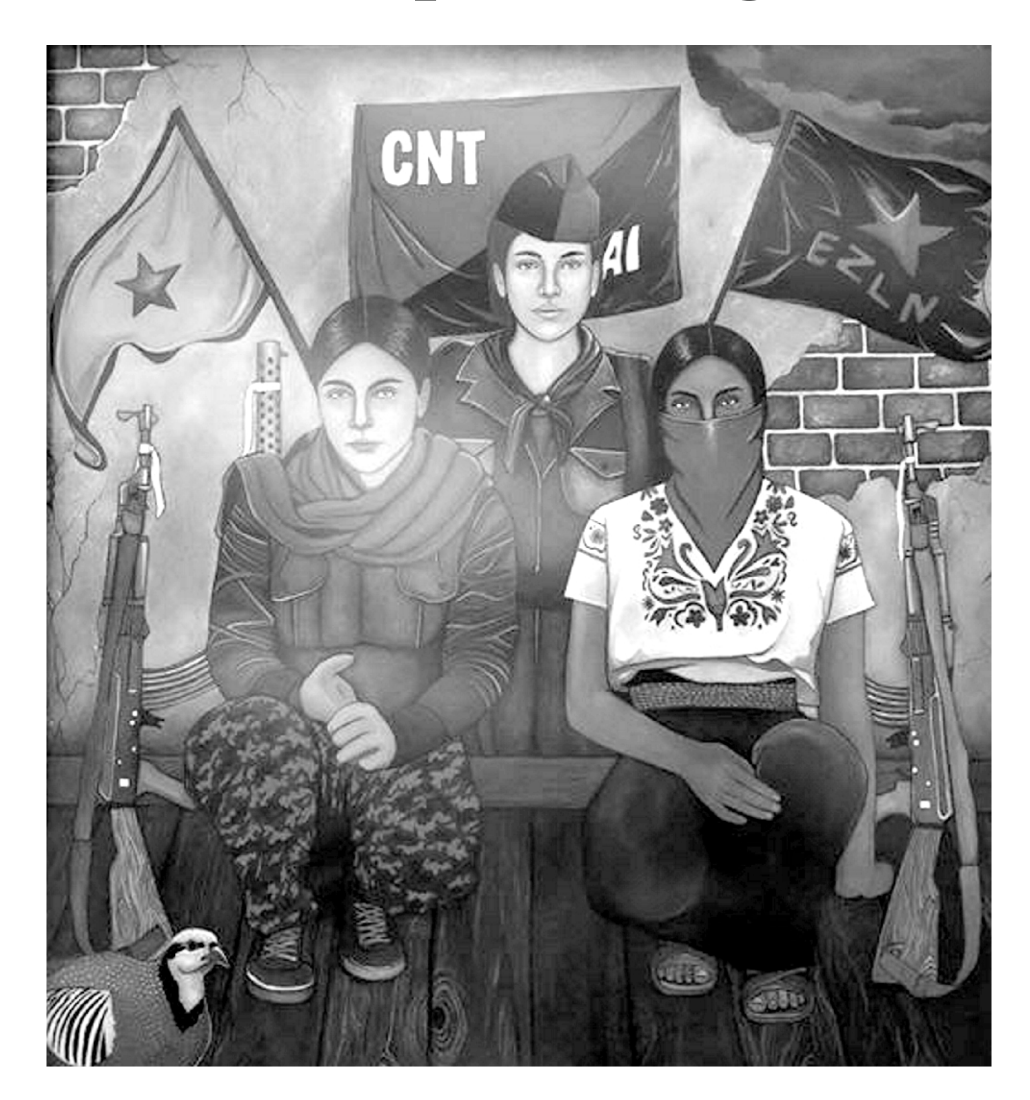
Nos parece oportuno en esta edición especial, en el marco del XXXI Encuentro Nacional de Mujeres, delinear algunos aspectos fundamentales sobre el lugar de la lucha feminista entorno a nuestra propuesta política anarquista desde un sentido amplio e integral.

Debemos ubicar ésto en el marco de un análisis acerca del sistema de dominación capitalista actual, que se construye en base a la teoría de la interdependencia de las esferas política-jurídica-militar, económica, ideológico-cultural. En este sentido, entendemos que las relaciones de poder se encuentran presentes en todas las relaciones sociales, impregnando a la sociedad de forma capilar, y de esta manera el poder penetra en las relaciones cotidianas y en las vidas de todos nosotros/as.

No creemos que se trate de "añadir" el feminismo como algo más, ya que sería una declamatoria vacía y oportunista. Sino por el contrario consideramos que la lucha contra la opresión machista es de primer orden para un proyecto que busca la ruptura revolucionaria contra el sistema de dominación. En este sentido, el considerar este tipo de dominación, no sólo implica abordar las problemáticas que se desprenden de allí, sino que modifica la forma en que entendemos y enfrentamos los otros tipos de opresión.

En primer lugar, entendemos al feminismo en nuestro caso el anarco-feminismo- como una praxis, en permanente construcción. **Así, consideramos que la lucha feminista es altamente valiosa, ya sea desde su manifestación en las luchas concretas como en la intensa búsqueda de marcos teórico-conceptuales que permitan comprender y caracterizar la opresión.**

Creemos pertinente dejar en claro que valoramos los diferentes aportes teóricos que desde distintas corrientes del feminismo han elaborado. Por ejemplo, las feministas de la igualdad plantearon la necesidad de establecer derechos universales en tanto personas, independientemente del sexo. O cómo la teoría queer, nos advierte a nunca bajar la guardia sobre los mecanismos de dominación que incluso interfieren en la creación de conceptos como patriarcado o género (o sexo), viciadas de la lógica dicotómica (hombre/mujer), imposibilitando o reprimiendo la existencia de otras formas de experimentar la sexualidad y la construcción de las identidades.





Sin embargo, a pesar de que reconocemos que los aportes hechos han sido de gran ayuda para la militancia cotidiana, debemos distanciarnos de otros planteos de dichas corrientes, que nos conduce a hablar de anarco-feminismo como parte intrínseca de nuestro proyecto. Muchos de esos planteos, en términos políticos-programáticos tienden a la institucionalización de la lucha feminista; llevando a propuestas de igualdad como el acceso igualitario a los mecanismos de dominación (aspirar a tener mujeres presidentas, empresarias, legisladoras, líderes, etc.); lo que evidencia un claro "olvido" del resto de las múltiples formas de dominación que atraviesan la realidad y de las distintas resistencias a las mismas que configuran la lucha de la clase oprimida por su emancipación. **Negamos cualquier estrategia de institucionalización estatal de nuestra lucha, ya que no sólo no podemos concebir el patriarcado sin el estado y viceversa, sino que cotidianamente padecemos como el estado ejerce el poder de dominación machista de manera material y simbólica (disciplinamiento corporal e identitario, discriminación a las mujeres, proxenetismo, etc.).** También, nos apartamos de posturas que llevan a la inacción o negación de la capacidad de transformación; Desde esta óptica se considera que toda acción organizada es en definitiva resultado del sistema de dominación, lo que consideramos lleva a una práctica inmovilizante que termina reproduciendo el mismo sistema que se busca combatir.

Nuestra propuesta es la de crear y fortalecer poder popular autogestivo, a través de la organización, consolidación y superación de la fragmentación del campo popular. Es en el marco de las organizaciones populares, que la clase oprimida construye su resistencia a la dominación, donde encontramos el sustento de la lucha feminista. E insistimos, no agregando términos inclusivos y proclamas, sino luchando y reflexionando en código feminista.

Entendiendo entonces que la respuesta es organizada y popular, es que para nosotras/os el concepto de patriarcado y género son necesarios y estratégicos, lo que nos lleva a resignificarlo, con todos los recaudos que requiere para dejar de lado su costado totalizador y dicotomizado. Así, creemos que el patriarcado es el conjunto de mecanismos que de forma sistémica condiciona el modo de organización social, en donde por un lado, sobre la base de un sistema sexo-genérico, se establecen relaciones asimétricas de poder a favor de los varones y, por el otro, se produce el establecimiento de la heteronormatividad, a través de la represión de la homosexualidad.

El valor del concepto patriarcado, como forma de nombrar lo invisibilizado y de evidenciar su carácter sistémico; así como el valor del concepto de género para poner de relieve la construcción cultural que encierra este tipo de opresión, y por tanto, susceptible de transformación, adquiere una dimensión programática, ya que a partir de estos se pueden articular una serie de reivindicaciones, desde los movimientos populares, en torno a los efectos o expresiones que la opresión machista tiene en las distintas esferas del ámbito social.

De esta manera, la lucha contra la violencia machista y homofóbica, por el derecho al aborto, por el acceso a la salud sexual y reproductiva, contra la discriminación salarial de las mujeres, por la democratización de las tareas domésticas y de cuidado; no sólo nos permite avanzar, al tiempo que se consolida una fuerza antagónica a la dominante, sino que permite ir profundizando y develando aquellos mecanismos que obstaculizan y limitan la capacidad de decidir sobre nuestras vidas y nuestros cuerpos.

Teniendo en cuenta todo lo expuesto, **se nos presenta el desafío de delinear estrategias concretas para que nuestra militancia social y política promueva y fortalezca la lucha contra el patriarcado, como parte configurativa del sistema de dominación actual, contextualizada en nuestro lugar y tiempo.**

Primeramente, consideramos la necesidad de establecer, por un lado, mecanismos que garanticen el tratamiento específico de las problemáticas propias de las opresiones patriarcales, y por otro transversalizar la mirada de género ya que, como se dijo más arriba, tiene expresiones en todos los ámbitos de la vida, y no hay acción que sea neutral al mismo.

Sumado a lo anterior, otro elemento importante a tener en cuenta es cómo encarar la lucha feminista sobre una tradición de organizaciones sociales-políticas desarrolladas en función de ciertos ámbitos donde la dominación se expresa, y que podría llegar a presentar algunas limitantes. Entre las que se destacan, la sectorización y que dichas tradiciones encierran muchas veces lógicas machistas, donde los roles de género han marcado, y aun marcan en muchos casos, restricciones a la participación de las mujeres.

Apuntamos desde la FAR a fomentar organizaciones sociales (movimientos territoriales, gremios, sindicatos, centros de estudiantes, etc.) que sean capaces de abrazar la lucha feminista, no solo desde las reivindicaciones propias de la temática sino también donde se haga una revisión constante de las lógicas machistas que atraviesan a las propias organizaciones.

De esta manera, buscamos evitar en nuestra práctica una especialización de la lucha feminista apuntando a revertir la fragmentación existente en el campo de las luchas sociales, sin generar una jerarquización de las opresiones que pueda devenir en un abandono del trabajo de base y la perspectiva de clase.

Entendemos que como militantes debemos aportar a que exista un equilibrio entre especificidad y transversalización dentro de las organizaciones de las que somos parte. Es decir, que puedan existir espacios específicos -traducidos en cambios estructurales formales o no- pero que la mirada feminista pueda atravesar toda la vida de dichas organizaciones





A fin de sintetizar en este artículo la propuesta, creemos que existen dos ejes articuladores que podrían orientar la tarea al corto plazo:

⋆ **Participación:** Este eje es fundamental para toda nuestra estrategia anarquista, fomentar la participación como la recuperación de la capacidad de decidir, como meta y como metodología de las organizaciones populares. En este marco, la dimensión de género nos obliga a pensar cuáles son las limitantes para la participación de las mujeres, o mejor dicho de todas las personas que no encajan en el estereotipo de varón heterosexual, que el patriarcado refuerza constantemente. En este sentido, no sólo se deben asegurar mecanismo formales que garanticen la participación, sino que se deben revelar y combatir aquellos dispositivos no formales invisibles- de carácter machista que obstaculizan la participación; no sólo en temas referidos a la lucha feminista o "de mujeres", sino en toda las actividades de las organizaciones, buscando deconstruir aquellos roles asignados históricamente. Esto requiere un acompañamiento activo de dicha promoción con acciones de formación y reflexión en torno a esta temática. Pero, además, participar en términos autogestivos, implica que las compañeras sean/seamos protagonistas. Que nos reconozcamos como sujetos políticos capaces de transformar la realidad y transformarnos.

En este contexto, retomamos el concepto de voluntad de E. Malatesta, como la fuerza *"capaz de producir efectos nuevos, independientes de las leyes mecánicas de la naturaleza, es un presupuesto necesario para aquellos que sostienen que es posible reformar la sociedad",* para relacionarlo con la aceptación y celebración que también somos seres deseantes, y que nadie mejor que nosotras mismas sabemos lo que queremos. Bien era expresado por las compañeras del periódico La Voz de la Mujer: *"...hemos decidido levantar nuestra voz en el concierto social y exigir, exigir decimos, nuestra parte de placeres en el banquete de la vida".*

⋆ **Construcción de una agenda reivindicativa:** que permita visualizar las problemáticas sectoriales, como expresiones del patriarcado en distintos ámbitos, así como otras más generales (aborto, violencia machista, entre otras); buscando enlazar ambos niveles, de forma de ir desenmarañando los mecanismos de dominación existente. La construcción de esta agenda, creemos debe ir involucrando paulatinamente a todos los miembros de la organización, tanto en términos de delineamiento como de la lucha en la calle. De esta forma, se pretende que las organizaciones se apropien de la agenda de forma cabal y asignándole el lugar de importancia que creemos debe tener. ■

"...la verdadera emancipación no comienza en los votos ni en las cortes. Comienza en el alma de la mujer. La historia nos cuenta que toda clase oprimida ganó verdadera libertad de sus amos a través de sus propios esfuerzos. Es necesario que las mujeres aprendan esa lección, que se den cuenta que su libertad llegará tan lejos como se lo permita su capacidad para lograrla" **Emma Goldman**



Sindical

El Unicato sindical avalando el ajuste





En el plano sindical el contexto está caracterizado por una situación de continuidad en la avanzada por parte del Estado y los sectores dominantes contra las conquistas populares, profundizada a partir de la asunción de Macri en el gobierno. Con una inflación que ronda el 47% interanual, aumentos en las tarifas de los servicios y el transporte, liberación de las importaciones, despidos que según cifras oficiales ascienden a 190 mil teniendo en cuenta solamente personal formalizado, suspensiones, retiros voluntarios, índices de desocupación alarmantes (9,3% según Indec), congelamientos de salarios y la pérdida del poder adquisitivo producto de la inflación ,son los rasgos más visibles de esta etapa del ajuste. **Desde la FAR pensamos que este escenario expresa la antesala a una reforma laboral antiobrera promovida por los sectores capitalistas más concentrados, sugerida por el imperialismo estadounidense y avalada por la pasividad de las burocracias sindicales**. Expresión de esto fue la embestida de la Corte Suprema de Justicia de la Nación el pasado mes de Junio que, en un claro guiño a las políticas de ajuste y disciplinamiento, optó por fallar en favor de la restricción del derecho a huelga dándole exclusividad a las representaciones sindicales avaladas por el Estado, dejando por fuera la libre organización de los trabajadores/as. Frente a esta injerencia regulatoria, y en la misma sintonía, se llevó a cabo la unificación de la CGT.

¿Reunificación o reacomodamiento?

En análisis anteriores ya nos habíamos preguntado sobre si al gobierno de Macri no le convenía la unificación de las centrales sindicales mayoritarias, en función de plantear un mejor escenario de negociación con una sola interlocución sindical. De esta manera deja entrampados a sectores que dentro de la nueva CGT se mostraban más proclives a un paro nacional. Por otro lado se profundiza la marginación de sectores combativos que vienen llevando a cabo medidas de fuerza inclusive en la etapa de gobierno kirchnerista. Este acontecimiento, que tuvo como protagonistas a algunos de los exponentes más rancios del sindicalismo argentino, remite a la pasividad con que estos respondieron a la oleada de despidos de estos primeros meses del gobierno de Cambiemos.

Lejos de un llamamiento genuino a la unidad de los de abajo para frenar la profundización del ajuste, este reacomodamiento de las cúpulas Cegetistas se plasma con el objetivo de transmitir un clima de reconciliación sindical -luego del divisionismo que generó el kirchnerismo entre las mismas- así como también reforzar la representación del unicato ante el gobierno y las patronales. A cambio de esto el gobierno nacional concretó la devolución de los 28 mil millones de pesos correspondientes a la recaudación del sistema de obras sociales.

A esta hipótesis debemos analizarla a la luz de la repercusión que va teniendo en la interna sindical el escenario de reconfiguración del peronismo. Recordando que gran parte de las burocracias han estado históricamente alineadas al aparato del peronismo (en sus diferentes versiones), en este último tiempo parecen haberse realineado con sectores del justicialismo más conciliador con el gobierno nacional Massa y Gioja- tomando distancia de la marginalidad que expresa el polo kirchnerista (desconcertado por su exclusión abrupta de las estructuras estatales).

En definitiva esta reconfiguración del mapa del sindicalismo expresa una continuidad en el servilismo ante la clase dominante, intentando dar garantías de paz social y gobernabilidad en un contexto de despidos masivos, congelamiento salarial y recorte de derechos.



¿"Resistencia" por arriba o moldeamiento estatal?

Durante los últimos años, y atravesado por el fenómeno del moldeamiento estatal en el que ha caído gran parte del sindicalismo en Argentina, las burocracias han optado por renovar estrategias de disputa corporativa con la patronal. En algunos casos han optado por colocar representantes sindicales en funciones ejecutivas del Estado como fue el caso de Luis Scervino, nuevo titular de la Superintendencia de Servicios de Salud, ente recaudador de los fondos de las obras sociales. En otros casos, lejos de aquel viejo axioma vandorista del "golpear y negociar"-y a años luz de estrategias clasistas derivadas de la acción directa- la burocracia ha abocado fuerzas a "canalizar" sin éxito las demandas de la clase trabajadora en los vaivenes del Congreso Nacional. Una expresión de esto fue la conformación del "bloque sindical" de la CGT compuesto por 12 diputados entre los que se encuentran Facundo Moyano, Omar Plaini y Héctor Daer entre otros.

Desafortunadamente el trotskismo, la izquierda nacionalista y otras expresiones del marxismo vienen programáticamente destinando su mayor energía a la disputa legislativa. Quedando ampliamente evidenciado la incapacidad de conquistar reivindicaciones por estas vías sino también la legitimación de la misma estructura que le permite a la clase opresora aplicar un ajuste salvaje contra el pueblo.

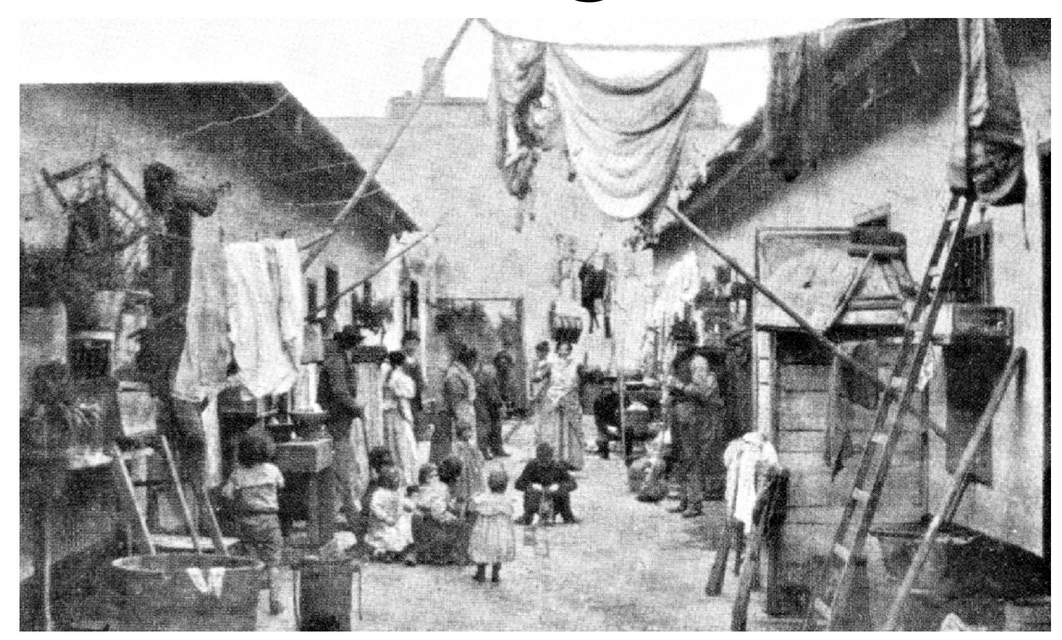
Resistencia activa, multisectorialidad y presencia de los/as anarquistas

A diferencia de la reunificación de las burocracias cegetistas, el acercamiento reciente entre las dos CTA sobre todo frente a las últimas medidas de fuerza- se podría interpretar, en cambio, como producto de la ebullición de la organización y lucha de los/as laburantes aglutinados/as en las mismas. Así fueron impulsados los últimos paros nacionales de estatales y docentes durante el mes de agosto, a los que se sumó la Marcha Federal -más allá del desafortunado llamamiento de la burocracia kirchnerista a canalizar electoralmente la bronca-. A esto debemos agregar la importancia de sostenimiento de las diferentes coordinaciones multisectoriales en algunas provincias junto a otros movimientos sociales con que se viene haciendo frente al ajuste. Esto va marcando cabalmente la estrategia de los sectores organizados de trabajadores/as independientemente de la tibieza con que las conducciones sindicales desbordadas por la fuerza de las bases manejan la situación.

En este contexto, como anarquistas debemos apostar fuertemente en cada lugar de trabajo a la multiplicación de esa resistencia que se sigue gestando, promoviendo activamente la organización de base, la democracia directa, la acción directa y la solidaridad de clase, no solo como forma de llegar a nuestras reivindicaciones sino como estrategia visible de empoderamiento de los/as de abajo para aportar fuerza a contrarrestar el ajuste. Lo urgente es frenar cualquier despido, rechazar el fraude laboral, lograr reapertura paritaria como forma de recomposición salarial, defender el derecho a huelga entre otras conquistas adquiridas al calor de la lucha.

Consideramos que lo estratégico es ir adquiriendo mayores niveles de libertad sindical e independencia de clase para no quedar rehenes de las burocracias sindicales, las patronales, los gobiernos y los diferentes partidos políticos que por izquierda o por derecha se atribuyen el derecho a la representación de la clase oprimida. De este modo estaremos aportando paulatinamente a la recomposición de la influencia de la militancia anarquista al interior de las luchas obreras, a partir de métodos y principios libertarios coherentes con nuestros fines, generando una capacidad de acción, decisión y protagonismo del conjunto de los/as trabajadores/as.

El protagonismo de las mujeres en las luchas sociales en Argentina



Si analizamos los procesos de resistencia de las últimas décadas en Argentina, vemos que la participación de las mujeres ha sido protagónica, y hemos sido nosotras las primeras en reconstruir la trama de la resistencia luego de la última dictadura militar.

Esto no es novedoso, e incluso en nuestra corriente ideológica tenemos muchos ejemplos de luchas llevadas adelante por mujeres. Parte de esta historia fue ocultada desde los sectores dominantes y poco se conoce de ella.

Así, podemos remontarnos al año 1907 con la huelga de las escobas, donde fueron las mujeres de los conventillos las que se rebelaron ante el aumento del alquiler. Organizadas para defender sus viviendas, corrieron a escobazos a quienes se acercaban a los conventillos para desalojar a las familias.

Otro acto de resistencia fue en 1921 en la provincia de Santa Cruz, donde valientes compañeras en situación de prostitución se negaron a acostarse con los oficiales que habían reprimido a los obreros en la Patagonia.

Ya en las décadas del 60 y 70, también se dio una masiva incorporación de las mujeres a las organizaciones sociales y a la lucha armada de esos años. Con el advenimiento de la dictadura, fuimos castigadas por ser militantes, pero también -y sobre todo- por ser mujeres. No obstante, esto no fue algo que anuló nuestra participación en las luchas sociales. Por el contrario, fueron las madres quienes se organizaron para reclamar la aparición con vida de sus hijos e hijas detenidas desaparecidas.

Con el neoliberalismo implantado por la dictadura, comenzaron a hacerse más duras las condiciones de vida para los y las de abajo y nuevamente fuimos las mujeres quienes empezamos a organizar la resistencia a las políticas de ajuste para garantizar la subsistencia de los y las oprimidas.

Subsistencia que se vio totalmente amenazada en los años 90, pero que supimos sobrellevar: en los barrios, con la creación de comedores y ollas populares; organizando la lucha docente -trabajo eminentemente femenino- que mantuvo una carpa durante 1003 días; las jubiladas que lucharon por sus derechos,etc.



Para el estallido del 2001, las organizaciones territoriales de carácter piquetero habían crecido considerablemente. Estas organizaciones además de pelear por mejores condiciones de vida de los sectores populares, incorporaron entre sus reivindicaciones la cuestión de género. Así, muchas mujeres de los barrios nos fuimos acercando a las ideas feministas y acuñamos la consigna "revolución en las plazas, en las calles y en las camas", entendiendo que el patriarcado, como relación de poder desigual nos afecta de múltiples formas y que la violencia es más que un golpe.

Hoy en día en los barrios somos nosotras las que siempre estamos presentes, ayudándonos cuando queremos abortar y el estado nos niega el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos. Somos nosotras, las de abajo, las que nos acompañamos a hacer la denuncia al agresor, las que brindamos un techo cuando no hay a donde ir después de una situación de violencia.

Y también por supuesto, somos protagonistas de grandes luchas que llevamos adelante. Como por ejemplo, en los casos de femicidios, que con acción directa desde los barrios, pudimos torcerle el brazo a la justicia -machista y patriarcal- que poco parece importarle nuestras vidas.

Hartas de los hechos de violencia y femicidios, desde los barrios salimos los 03 de junio a las calles de todo el país a decir NI UNA MENOS. Ni una menos por femicidios, ni por abortos clandestinos.

También desde los barrios tenemos una fuerte presencia en los ENM. El año pasado fueron unas 65mil mujeres las que se reunieron en Mar del Plata. Para este año, donde nuestra ciudad es sede, esperamos unas 80mil compañeras de todo el país e incluso, de América Latina. Por todo esto, apostamos a seguir luchando desde nuestros espacios sociales, visibilizando las reivindicaciones, y apoyándonos sobre toda esta larga historia de lucha que es nuestra propia historia y de la cual hoy somos protagonistas.

¡¡¡ABAJO EL PATRIARCADO!!!
¡¡¡ARRIBA LAS QUE LUCHAN!!!

"Ni obreras explotadas en las fábricas ni esclavas en el hogar o la familia: ¡Por una sociedad sin amos ni señores, comunista y libertaria, de hombres y mujeres libres!" **Teresa Claramunt Creus**



"Aún si la Anarquía no puede realizarse hoy, mañana, o tras siglos, lo esencial para nosotros es marchar hacia la anarquía hoy, mañana y siempre. Todo golpe a la institución de la propiedad privada o al gobierno; toda exposición de sus mentiras, toda actividad humana que pueda quitársele al control de la autoridad, todo esfuerzo por elevar la consciencia de las personas incrementando el espíritu de iniciativa y solidaridad, es un paso hacia la anarquía" **Virgilia D'Andrea**



"¿Qué queremos? La igualdad, para que no se dé al mundo el espectáculo vergonzoso de vivir pendientes del embarazo de una reina, mientras las proletarias nos vemos arrastradas a concurrir a las fábricas con la muerte en los labios. Dicen por ahí que la ley concede derechos: sí, el derecho de la prostitución legal por medio del matrimonio, y el de morirnos de hambre abrazadas a nuestros hijos" **Virginia Bolten**



"Haced de vuestras lágrimas un buril, de vuestros clamores una piqueta, de vuestros sollozos una proclama y lanzaos en la lid de vuestras reivindicaciones emancipatorias. Poned vuestras protestas bajo las alas de la anarquía y marchad a conquistar la vida que os pertenece, que es vuestra porque la habéis soñado bella, poética y amorosa" **Juana Rouco Buela**



LA VOZ DE LA MUJER

los orígenes del anarco-feminismo en Argentina

En el contexto de finales de siglo XIX en Argentina no es nada llamativo que una de las herramientas fundamentales para la difusión y el posicionamiento político sea la palabra escrita, mucho más, la prensa periódica. Numerosas publicaciones, algunas efímeras, otras de mayor trayectoria inundaron las calles a lo largo y ancho del país. El anarquismo, como corriente ideológica que hacia fines de siglo viaja asiduamente dentro de los barcos transatlánticos que miles de inmigrantes tomaban hacia nuestras tierras, también usó la prensa periódica como fórmula para expresarse, multiplicar compañeras/os, canalizar debates y posicionarse acerca de la coyuntura.

Por todo lo anterior, hablar de un periódico comunista-anárquico que comienza a editarse en el año 1896 no aportaría mayor significación que como mero ejemplo singular de un proceso mayor. Sin embargo, La Voz de la Mujer excede ampliamente cualquier generalización. **Las voces de las mujeres atraviesan las páginas de papel de esta publicación y nos transmite la rabia y el hastío por una desigualdad ya intolerable, nos moviliza con sus referencias a las luchas de las obreras, a su realidad cotidiana, sus vidas como trabajadoras y explotadas, su situación como emigradas, su rebelión hacia los mandatos masculinos en sus propias organizaciones sociales y políticas.**

Esta publicación, prácticamente pionera plantea la urgencia de la situación de la mujer, pero no en lo referido al acceso a los derechos frente al Estado, sino en todos los ámbitos. Invita a una rebeldía absoluta, a la destrucción del sistema de dominación, a la acción revolucionaria, planteando de forma precursora la situación de extrañamiento que vivían las mujeres sobre sus propias vidas y sus cuerpos. Si bien identifican la situación particular de opresión que sufrimos las mujeres en este sistema de dominación capitalista y patriarcal no por ello cayeron en simplificaciones y reconciliaciones o alianzas poli-clasistas como sí lo hicieron otras corrientes que pregonaban un feminismo reformista.



Recuperamos la experiencia de estas compañeras y la reivindicamos como herencia que nos han dejado generaciones de mujeres anarquistas, comprometidas con su contexto histórico y presentes en las luchas sociales de su tiempo. A 120 años de la primera edición de *La Voz de la Mujer* y en el marco del XXXI Encuentro Nacional de Mujeres establecemos un vínculo entre ambos y aprovechamos para mostrar la propuesta del anarquismo organizado en torno a la lucha anti-patriarcal, su historia y su actualidad.

AÑO I. BUENOS AIRES, ENERO 8 DE 1896 NÚM. 1

LA VOZ DE LA MUJER

Aparece cuando puede y por suscripción voluntaria — Periódico Comunista-Anárquico — Dirección: J. CALVO, a cualquier periódico Anárquico en curso de publicación

NUESTRO PROPÓSITO [Primer número - enero 1896]

Compañeras y Compañeros

"Y bien: hastiadas ya de tanto y tanto llanto y miseria, hastiadas del eterno y desconsolador cuadro que nos ofrecen nuestros desgraciados hijos, los tiernos pedazos de nuestro corazón, hastiadas de pedir y suplicar, de ser el juguete, el objeto de los placeres de nuestros infames explotadores o de viles esposos, hemos decidido levantar nuestra voz en el concierto social y exigir, exigir decimos, nuestra parte de placeres en el banquete de la vida.

Largas veladas de trabajo y padecimientos, negros y horrorosos días sin pan han pesado sobre nosotras, y ha sido necesario que sintiéramos el grito seco y desgarrante de nuestros hambrientos hijos, para que hastiadas ya de tanta miseria y padecimiento, nos decidiésemos a dejar oír nuestra voz, no ya en forma de lamento ni suplicante querella, sino en vibrante y enérgica demanda. Todo es de todos.

[...]

Fue entonces que compadecimos a nuestras caídas y desgraciadas compañeras. Entonces quisimos romper con todas las preocupaciones y absurdas trabas, con esta cadena impía cuyos eslabones son más gruesos que nuestros cuerpos. Comprendimos que teníamos un enemigo poderoso en la sociedad actual y fue entonces también que mirando a nuestro alrededor, vimos muchos de nuestros compañeros luchando contra la tal sociedad; y como comprendimos que ése era también nuestro enemigo, decidimos ir con ellos en contra del común enemigo, mas como no queríamos depender de nadie, alzamos nosotras también un girón del rojo estandarte; salimos a la lucha ... sin Dios y sin jefe".

APARECIÓ AQUELLO [Segundo número - enero 1896]

A los escarabajos de la idea:

"Cuando nosotras (despreciables e ignorantes mujeres) tomamos la iniciativa de publicar "La Voz de la Mujer", ya lo sospechábamos ¡oh modernos cangrejos! que vosotros recibiríais con vuestra macanística y acostumbrada filosofía nuestra iniciativa porque habéis de saber que nosotras las torpes mujeres también tenemos iniciativa y ésta es producto del pensamiento; ¿sabéis?, también pensamos.

Apareció el primer número de la "La Voz de la Mujer", y claro ¡allí fue Troya!, "nosotras no somos dignas de tanto, ¡cá! no señor", "¿emanciparse la mujer?", "¿Para qué?", "¿qué emancipación femenina ni que ocho rábanos?", "¡la nuestra!", "venga a nuestra primero", y luego, cuando nosotros "los hombres" estemos emancipados y seamos libres, allá veremos".

Con tales humanitarias y libertadoras ideas fue recibida nuestra iniciativa. Ya teníamos la seguridad de que si nosotras mismas no tomábamos la iniciativa de nuestra emancipación, ya podíamos tornarnos momias o algo por el estilo, antes de que el Rey de la tierra (el hombre) lo hiciese.

Pero es preciso señores cangrejos y no anarquistas, como mal os llamáis, pues de tales tenéis tanto como nosotras de frailes, es preciso que sepáis de una vez que esta máquina de vuestros placeres, este lindo molde que vosotros corrompéis, ésta sufre dolores de humanidad, está ya hastiada de ser un cero a vuestro lado, es preciso, ¡oh!, ¡falsos anarquistas! que comprendáis una vez por todas que nuestra misión no se reduce a criar vuestros hijos y lavaros la roña, que nosotras también tenemos derecho a emanciparnos y ser libres de toda clase de tutelaje, ya sea social, económico o marital".



Periódico Voluntad - Un paso más en la batalla - Órgano de difusión de la FAR
federacionanarquistaderosario@riseup.net
Centro Social Anarquista - Ituzaingo 1544, Rosario Argentina